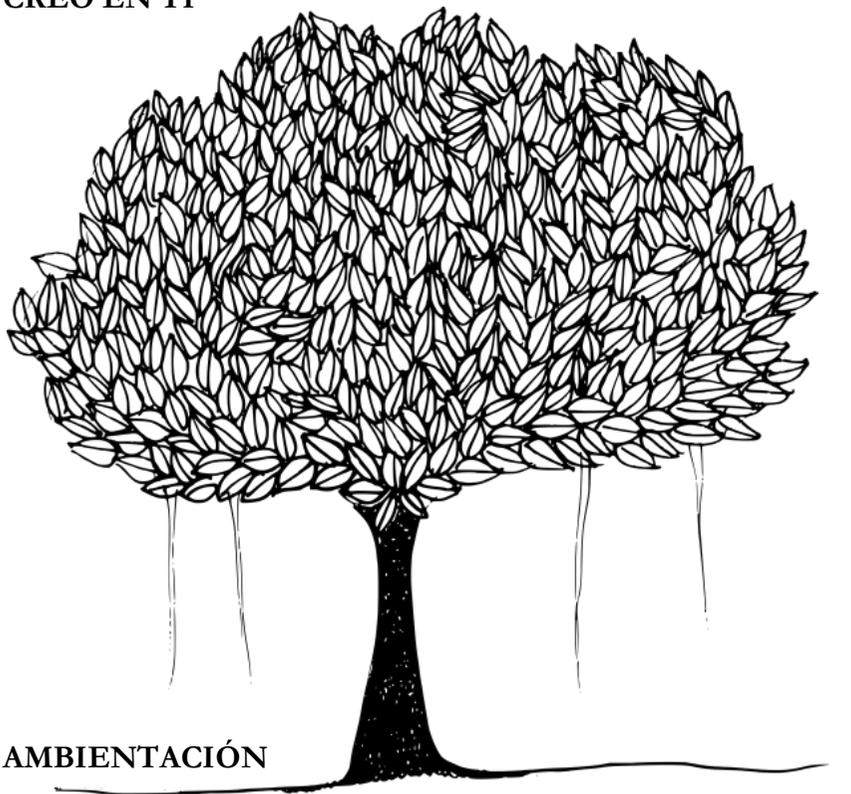




III Domingo de CUARESMA 23 marzo '25 - Ciclo C



CREO EN TI



AMBIENTACIÓN

En este tercer Domingo de Cuaresma se nos sigue invitando a la conversión.

Creo en ti Señor, único Dios, creador del universo, de la vida, de las posibilidades.

Hago silencio y pongo en ti mi mente y mi corazón, todo mi ser. Desde el silencio escucho tu palabra que me ofrece siempre la posibilidad de crecer más en el conocimiento de todo lo que me impulsa e inspira mi vida.

Mi horizonte seguirte desde el quehacer de cada día y descubrirte en el hermano.

CANTO. CREO EN UN SOLO DIOS - VERBUM PANIS.

<https://youtu.be/7fAy7Y3-ALQ?si=YHUC7O-S5-CBw4IH>

EVANGELIO – Lucas 13, 1-9

"En aquel mismo momento llegaron algunos que le contaron lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios. Les respondió Jesús: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo. O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé matándolos, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitaban en Jerusalén? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.» Les dijo esta parábola: «Un hombre tenía plantada una higuera en su viña, y fue a buscar fruto en ella y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro; córtala; ¿para qué va a cansar la tierra?" Pero él le respondió: "Señor, déjala por este año todavía y mientras tanto cavaré a su alrededor y echaré abono, por si da fruto en adelante; y si no da, la cortas."»

Interiorizar la Palabra hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

Ex 3,1-8a. Vocación y misión de Moisés y revelación del nombre de Dios, una entrada capital en la Historia de la salvación. Dios revela su nombre: Soy el que soy, YO SOY, El que trasciende los tiempos y la historia, el ayer mismo, el hoy y el mañana, que era, que es y que viene.

Salmo 122. Perdón y sanación, ternura, justicia, revelación del misterio de Dios a través de sus designios y sus altas realizaciones.

1 Cor 10,1-6.10-12. Hoy, Cristo mismo marcha en cabeza y, en la ruta del éxodo de los últimos tiempos, nos da su cuerpo y su sangre como alimento. Evitemos el pecado del cual las aguas del bautismo nos han liberado.

Lucas 13, 1-9. Nos encontramos frente a un texto que llama la atención. Está compuesto de “dos casos”, un comentario de Jesús y la parábola de la higuera. **Primer caso:** El asunto de los Galileos: en sí, no tiene nada de sorprendente ya que la crueldad de Pilatos era bien

conocida. En cuanto al derrumbe de la torre de Siloé, **segundo caso**, se refiere a una catástrofe de las que se dan cada día. A través de la respuesta de Jesús, se adivina la pregunta que hay en la boca de los discípulos: esa pregunta debía parecerse a la que nosotros formulamos en ocasiones similares: ¿Qué es lo que le he hecho a Dios para que me ocurra esto o lo otro?” Ante el horror de la masacre de los Galileos y de la catástrofe de la torre de Siloé, Jesús se ve obligado a responder, él también. La pregunta sobre el mal se plantea y la idea de una relación con el pecado parece surgir espontáneamente en la mente de los que le rodean. La respuesta de Jesús es categórica: no hay ninguna relación directa entre el sufrimiento y el pecado y Jesús invita a sus apóstoles a una conversión verdadera. Habla con energía e insiste en la urgencia de la conversión al mismo tiempo que añade **la parábola de la higuera** que calmará la rudeza de sus expresiones. Esta parábola nos dice que las costumbres divinas son diferentes de las costumbres humanas. ¡Ella nos revela un Dios lleno de paciencia y de indulgencia! La conversión que Jesús pide a sus discípulos no se refiere primero a los comportamientos; **lo que es preciso cambiar, urgentemente, es nuestra representación de un Dios castigador**. Entonces, las dos frases «si nos os convertís...moriréis del mismo modo» querrían decir algo así como: La humanidad corre hacia su desgracia porque no tiene confianza en Dios. Ocurre siempre lo mismo: nuestra libertad debe elegir entre la confianza en Dios y la sospecha: elegir la confianza, supone creer de una vez por todas en el amor benevolente de Dios **¡Este simple giro de nuestros corazones cambiaría la faz del mundo!**

Pistas para la oración

- ¿Qué conversión te invita a vivir el evangelio?
- En silencio escucha lo que Dios quiere decirte y comparte con Él tu experiencia
- ¿A qué nos invita como comunidad?



MÚSICA AMBIENTAL.

TAIZÉ - JESUS LE CHRIST INSTRUMENTAL

https://youtu.be/Gs87_Knklws?si=PPSQWm39MJwcLdXA

SER/DAR FRUTO

Creo en Ti Señor, Dios.
Dar fruto, ser.
Tú, que me cuidas.
¡Si no os convertís,
si no me convierto!
Tú que eres misericordioso
siempre esperas,
él que siempre confía,
en mí, en nosotros.
Que yo escuche
tu invitación a ser,
a cambiar, a transformarme.
Que mi vida se acerque
a la tuya.
Que mis palabras escuchen
las tuyas.
Que mis gestos se parezcan
a los tuyos.
Que brote en mí la alegría
de seguirte, de cuidar,
de esperar el cambio
en el otro, el dar fruto.
Que surja en mí la gracia
de ser testigo
de la buena noticia.
Que tenga paciencia

con los otros como tú
la tienes conmigo,
respetando ritmos,
dibujando melodías.
Que mi vida pacifique
desencuentros,
contrariedades,
enfrentamientos.
Como tú eres mi paz,
yo lo sea para todos.
Que mi vida siga
tu camino de posibilidades,
también de riesgos,
de dificultades,
pero superables.
Que mi vida tienda
puentes entre tierras
diversas, hermanas y
acerque a las que
buscan encontrarse.
Creo en ti Señor,
único Dios verdadero.
Espíritu sanador,
consolador
y potenciador de vidas.
Creo en Ti.

CANTO. AMAR PARA SERVIR – DIEGO ANGULO

<https://youtu.be/UbjRRnTCn1I?si=bdMDnnpkuunwFCX>

SANTIAGO BENAVIDES FT. PAPEL MACHÉ - MODO VIDA

<https://youtu.be/dHCudEBE3To?si=uVWttb0dpz-2ZY8N>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

